

El mundo imaginario

María José Coutiño Bosch

Krauze de Kolteniuk, Rosa. *Los seres imaginarios; ficción y verdad en literatura*. México: Universidad de la Ciudad de México, 2003.

Son raros en nuestra lengua los textos teóricos que se caractericen por su claridad. Por lo general, suele sacrificarse ésta característica en función de privilegiar un discurso oscuro y, sobre todo, sintetizar con más o menos fortuna las propuestas generadas en otras lenguas. No es este, por cierto, el caso de *Los seres imaginarios: ficción y verdad en literatura*, volumen con que la nueva Universidad de la Ciudad de México incursiona felizmente en el terreno de los estudios literarios. Desde el momento en que abrimos el texto para leerlo, nos sorprende la claridad con que Rosa Krauze de Kolteniuk nos inserta en un tema de suyo apasionante. Es evidente que atrás de sus ideas, planteamientos y debates hay una investigación seria y profunda que plasma en una prosa muy rica de leer. Nos sumerge por completo en la polémica a tratar.

El texto establece una discusión acerca de cómo existen la literatura y sus seres imaginarios. Para esto, divide el libro en seis capítulos. A través de ellos se puede ver el proceso por el que han pasado diversos críticos, filósofos, psicólogos y lingüistas que han explorado la existencia de los seres creados por la literatura.

La autora cede con frecuencia la palabra a estos autores logra un diálogo entre sus diferentes planteamientos, logrando así que este contrapunto los complemente de manera efectiva. Así, nos hace vislumbrar con precisión el amplio panorama que se ha producido alrededor de este tema. Son particularmente notables sus valoraciones de las distintas aportaciones de los teóricos, así como su apreciación sobre sus equívocos y omisiones. Y, sin embargo, a pesar de que es evidente en el texto que en él subyace una amplia investigación, resulta evidente que rebasa la mera acumulación de fuentes. Krauze funge como intermediara en la polémica y a la vez aporta, y va un paso más allá de los autores a quienes recurre. Ofrece su propuesta en oposición (o viceversa) con algunas de las que cita y precisa sus razones. Se preocupa por